

micos, pues ora se les observa también transformados, ora no; reproducción de letras griegas y latinas por grafías que en castellano evocan sonidos completamente distintos a los que aquéllas representaban.

Es de mencionar la excelencia de la cartografía que presenta la edición. Esta es una característica por la que siempre se ha destacado García y Bellido: mapas y planos claros y sencillos, desprovistos de aditamentos innecesarios, concretados a cada tema, resultan un excelente complemento en cada caso en que el asunto lo requiere.

Concluimos esta reseña manifestando nuestra convicción de que este libro ha venido a llenar cumplidamente un vacío en la historiografía relativa a la antigüedad española y formulando votos para que halle eco la invitación dirigida a los estudiosos para penetrar en los muchos arcanos de ese pasado, en cuyas espesas incógnitas el presente trabajo abre numerosos claros y atractivas perspectivas.

JOSÉ M. TRIVIÑO

RAMÓN D'ABADAL I DE VINYALS, *El conde Bernat de Ribagorça i la llegenda de Bernardo del Carpio*. Extret de « Estudios dedicados a Menéndez Pidal », III Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid, 1951.

Con el propósito de contribuir al conocimiento de la historia de los condados de Pallars y de Ribagorça, Ramón D'Abadal i de Vinyals estudia en el presente ensayo la figura del conde Bernat de Ribagorça, los documentos que a ella se refieren y también, en forma somera, la formación de la leyenda de Bernardo del Carpio.

- Comienza por situarnos en las postrimerías del siglo x en las regiones de Pallars y Ribagorça.

Posición geográfica intermedia; Aragón ya independiente de los carolingios desde el 820, los catalanes sin lograr esta independencia hasta el 985 y en medio Pallars y Ribagorça que se independizan de los francos hacia el 872; a raíz del asesinato del conde Bernat de Tolosa por el usurpador Bernat Plantevelue.

En el 874 aparece el conde Ramón que rigió sus destinos hasta el 920 y hubo de hacer frente, durante ese período, a dos invasiones musulmanas: una en 904, otra en 908. Al morir dividió su condado dejando Pallars a Isarn, y a Llop y Ribagorça a Bernat y Miró, dedicando a su hijo Ató a la carrera eclesiástica.

De las figuras borrosas de los hijos del conde Ramón sólo se destaca la de Bernat que por sus proezas se convirtió en héroe de leyenda.

Indicado ya el momento histórico en que viviera el conde Bernat, estudia el autor las fuentes diplomáticas contemporáneas a él. Existen cinco docu-

mentos de indudable autenticidad que hablan de él (916-950) y 6 de su esposa Tota.

Se desprende de ellos: 1º, que su verdadero nombre era Unifred; 2º, que para el 916 ya estaba casado con la aragonesa Tota; 3º, que en el 910 no era todavía conde; 4º, que murió antes del año 956 fecha en que ya aparece su hijo Ramón II.

El estudio de los documentos permite concebir la hipótesis histórica de que su victoria sobre el reyezuelo de Osca, al-Tawil, fué importante y que su repercusión motivó en el tiempo la popularidad del conde, volcada en la leyenda que cuenta la canción nacida en Ovarra.

D'Abadal pasa luego a estudiar los documentos posteriores que se refieren a Bernat y la transformación que su figura sufrió de personaje histórico a personaje legendario.

Son ellos: 1º, la modificación a la *Carta de Fundación de Ovarra* (1706); 2º, nota histórica del monje Domenec al *Cartulario de Alaó* (último tercio del siglo XI); 3º, corrección del *Cartulario* en el *Cronicó II de Alaó* (principios del siglo XII); 4º crónica de Alaó renovada (1154); es posible que en esta época nazca la canción, compuesta por un monje de Ovarra al modo de las «chansons» que oía a los franceses; 5º, en la *Crónica General de España* se encuentra una nueva versión de la canción, interferida en la complicada leyenda de Bernardo del Carpio.

En estos documentos aparece el conde Bernat como contemporáneo primero, y luego como descendiente de la casa carolingia, que viene de Francia a liberar de los moros la región meridional de los Pirineos centrales y se casa con la aragonesa Tota.

Estudia luego el autor la integración de la leyenda del conde Bernat en la leyenda de Bernardo del Carpio. Esta última tal como la encontramos en la *Crónica General*, suscita una serie de problemas sobre su formación y evolución principalmente por su carácter heterogéneo.

Aunque estudiarla no es el objeto de Abadal, señala en ella dos núcleos primitivos independiente:

- 1) Las canciones de Bernat de Ribagorça;
- 2) Las canciones del conde de Saldaña.

Y afirma que sobre esas dos leyendas, las leyendas épicas francesas y las fuentes históricas francesas, los eruditos confeccionaron la leyenda del Bernardo Carpio, vencedor de Roncesvilles.

Del héroe de Ribagorça toma el nombre el del Carpio.

Con esta afirmación termina este estudio, que no creemos exhaustivo pero que posee indudable interés y seriedad históricos.

REYNA PASTOR DE TOGNERI.